

el programa comunista

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la línea que va de Marx-Engels a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia; la lucha de clase de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estaliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los frentes nacionales de la Resistencia; la lucha contra el principio y la praxis democráticas, contra el interclasismo y el colaboracionismo políticos y sindicales, contra toda forma de oportunismo y nacionalismo; la dura obra de restauración de la doctrina marxista y del órgano revolucionario por excelencia – el partido de clase –, en contacto con la clase obrera y su lucha cotidiana de resistencia al capitalismo y a la opresión burguesa, fuera del politiquero personal y electoralesco, contra toda forma de indiferentismo, seguidismo, movimentismo o aventurerismo "lucharmatista"; el apoyo a toda lucha proletaria que rompa con la paz social y la disciplina del colaboracionismo interclasista, el apoyo a todos los esfuerzos de reorganización clasista del proletariado sobre el terreno del asociacionismo económico, en la perspectiva de la reanudación a gran escala de la lucha de clase, del internacionalismo proletario y de la lucha revolucionaria anticapitalista.

Suplemento Venezuela

Nº 16 al N. 49 de

«el programa comunista»

Mayo de 2012

América Latina: US \$ 0,5

América del Norte: US \$ 1

Europa: 1 €

El aumento de la conflictividad social en Venezuela ha demostrado que los proletarios, a la vanguardia de esta conflictividad, históricamente destinados a sepultar el capitalismo, siguen cuestionando la seriedad de estos 13 años de «socialismo bolivariano» que proclama el señor Chávez. Que el camino que conduce al socialismo tal vez sea otro muy distinto. Ha demostrado en los hechos, lo que hace 141 años proclamaba el canto de la «Internacional»:

«Ni dios, ni César, ni tribuno», ¡la emancipación de la clase proletaria debe ser obra de los proletarios mismos!

La primera frase conforma una de las estrofas más potentes y poéticas del canto de la «Internacional», creada justamente en plena orgía sanguinaria de los burgueses contra la Comuna que los obreros y sus aliados levantaron en París, en 1871, e inspirada de la segunda, esta sí, inscrita en los estatutos de la Primera Internacional, la AIT (Asociación Internacional de los Trabajadores). Ella era una alerta contra la cantidad de socialistas burgueses «iluminados» y enfiebrados que siempre ofrecían a los proletarios un socialismo preñado de buenas intenciones, pero con teorías que terminaban aceptando o justificando la permanencia del sistema capitalista, sin atacar sus mecanismos y sin revolución violenta que lo derrumbe. Ya en 1847-48, Marx-Engels habían consagrado varios

capítulos del Manifiesto al Socialismo Burgués, en el que desnudan la naturaleza y los fundamentos en que descansan todas estas utopías románticas. Todos estos sistemas socialistas que, dicho por el propio Marx, no dejaron de «encerrar elementos críticos», y los inventores de estos sistemas: Fourier, Owens, Saint Simon, son ajenos al socialismo científico presentado por nuestros maestros. Del capítulo «El socialismo y el comunismo crítico-utópico», vale la pena citar uno de sus párrafos:

«Repudian (...) toda acción política, y en particular, toda acción revolucionaria; se proponen alcanzar su objetivo por medios pacíficos, intentando abrir camino al nuevo evangelio social valiéndose de la fuerza del ejemplo, por medio de pequeños experimentos, que,

naturalmente, fracasan siempre».

Chávez no está muy lejos de estos «inventores socialistas», y representa hoy la figura a la que nos tienen acostumbrados aquellos burgueses y pequeños burgueses, desde la época de Marx, no sólo escandalizados por los estragos causados por la sociedad capitalista, sino atemorizados por que un día los proletarios, víctimas y cimentado del modo de producción capitalista, tomen el camino de la lucha insurreccional e independiente, derroquen el Estado burgués e instalen una nueva organización de la producción y un nuevo Estado que desbroce el camino para una sociedad sin clases y sin necesidad de Estado: la sociedad comunis-

(sigue en pág. 2)

Cuba:

Hace lustros, «un carretero alegre pasó»...

El artículo se nos imponía imperiosamente. No era posible seguir hablando de Venezuela sin tocar a Cuba. Sin duda, buena parte de sus realidades están cada vez más ligadas y las relaciones entre Caracas y la Habana son cada vez más estrechas. En un artículo que describe en detalle cómo son estas relaciones cubano-venezolanas, la revista británica «The Economist» decía: «...en 2005, Fidel Castro habló de 'dos países y una sola nación'. 'Con una sola bandera', añadió Chávez. 'Somos venecubanos', replicó Castro» (1). Estas frases no son demagogia como frecuentemente es el caso en el discurso de ambos líderes. Ellas se asientan sobre una verdadera alianza estratégica en todos los ámbitos, económico, político, incluso militar. Una serie de tratados (oficialmente 280), varios muy conocidos, que fueron firmados en Caracas el 30 de Octubre de 2000, corroboran esta realidad.

Con el título evocamos otra vez la música, pero sobre todo la imagen de la Cuba de azúcar, tabaco y café que, en tiempos del CAME * (Consejo para la ayuda mutua económica), estaba menos sometida que hoy a las presiones del mercado occidental. Despabilada del sueño (o la pesadilla) del «socialismo en un solo país», la isla de la música y el sol, del paseo por el malecón, de

palmas y playas de arena blanca, se da cuenta de que sufre precisamente de una exuberancia y de una flojera tropical congénita envidiables; pero, culpable de ocultar por ello la exigüidad y precariedad materiales que nunca desaparecieron en el «socialismo» cubano, y si la situación actual ya no garantiza ni la paz social, ni la estabilidad económica que antes a pesar de todo gozaba, es hora entonces de que el prole-

tariado salga de la somnolencia, y comience a pasearse por la idea de luchar...

Antes de la crisis rusa y sus satélites, el trabajador cubano gozaba, «libreta» mediante, de la canasta básica a la que se agregaban otras subvenciones que compensaban el salario-bono-no-transferible, concedido por el P.C. cubano. El diario francés *Le Monde* (2) reporta la idea que hoy tiene el obrero cubano de estas subvenciones: «al menos, gracias a eso, no tenemos a nuestros jóvenes transformándose en antorchas», refiriéndose a las inmolationes que desencadenaron la «primavera árabe».

(sigue en pág. 7)

EN ESTE SUPLEMENTO:

- El Estado-Pdvsa y la cleptocracia que lo administra
- El abstencionismo revolucionario de la Izquierda Comunista
- Drama cornelianiano en la morada burguesa

«Ni dios, ni César, ni tribuno», ¡la emancipación de la clase proletaria debe ser obra de los proletarios mismos!

(viene de la pág. 1)

ta.

Nos atrevemos a decir que uno de los factores desencadenantes del actual estado de salud del Sr Chávez se encuentra irresistiblemente en ese voluntarismo burgués delirante, encarnado en un «salvador» megalómano e hiperkinético, imaginado por los historiadores burgueses, y retomado por el estalinismo clásico, donde sólo la voluntad individual (y no la acción política del proletariado revolucionario que se desprende del estudio de las condiciones de desarrollo del capitalismo en un país determinado) es indispensable para la «construcción» de un «socialismo» que sólo existe en la cabeza de un «soñador», de un «socialismo» que bien se puede conquistar por medio de la sola voluntad; basta con desearlo, basta con «educarse», **basta con nombrarlo** para que este socialismo aparezca: «**¡La imaginación al poder!**». Y para colmos, ¡desempolvando todas las viejas consignas, programas y fórmulas de los partidos comunistas nacidos bajo la órbita de la URSS! O, afirmando dramáticamente que Irán, Rusia, China, Cuba bien pueden conformar hoy un bloque (socialista) que, según las teorías sobre la «multi-polaridad», frene la hegemonía del imperialismo estadounidense! No dejan de tener razón sus opositores cuando dicen que para Chávez el tiempo no ha pasado (ver art. «Drama corneliano...», p. 12), como si viviese por allá en los años de cohabitación y repartición del Oso con el Águila, la llamada *guerra fría*.

El individuo-Chávez no es sólo una nueva manifestación del individualismo burgués (culto al individuo, desprecio de las masas); también es signo de que las cosas no están del todo bien en el campo social, que hay un malestar social **persistente** que, en apariencia, **sólo puede resolverlo un super-héroe**, aún cuando en el fondo **sólo** está mostrando la debilidad de un proletariado que, si permanece atomizado y no organizado sobre bases de clase (organizaciones económicas clasistas, partido de clase), estará condenado a buscar «salvadores supremos» en quien confiar.

La salvación no puede venir de afuera, de salvadores supremos, de presidentes elegidos, de un Chávez, sino de los proletarios mismos que cuenten con la fuerza potencial suficiente como para derribar todo este sistema de miseria y explotación. **¡Es sólo cuando estamos de rodillas que los «grandes» lucen grandes!**

IMPACTO POLÍTICO DE LA SALUD DE CHÁVEZ

Los marxistas no niegan completamente el rol de los individuos en el desarrollo de la Historia. Lo que sí se niega es la acción de estos individuos como algo que puede condicionar de manera durable el desenlace de los

hechos. El marxismo afirma por el contrario que, *en última instancia*, es la Historia, los acontecimientos, los que condicionan la aparición del personaje histórico, el héroe, el caudillo, el jefe, ¡y hasta Dios!, que no son sino las casualidades generadas por la misma necesidad del materialismo histórico: una representación o manifestación de esta necesidad. Es, en definitiva, la necesidad quien determina el azar, quien crea y condiciona la aparición del personaje heroico.

Así, la persistente popularidad de Chávez, reforzada ahora con su estado de salud, reposa en un hecho político: la decadencia de los viejos partidos y un hecho económico: la situación material excepcional, idéntica a la que gozó el primer gobierno del socialdemócrata Carlos Andrés Pérez; nadando en la época, como Chávez hoy, en una piscina de petrodólares. Aunque con el tiempo se erosionen, estos elementos permanecen como ilusión - de una estabilidad y bonanza económicas permanentes - propulsada por los gigantescos medios de propaganda con que cuenta el Estado, condicionando transitoriamente las decisiones y acciones de los proletarios.

En torno a su enfermedad propiamente dicho, sean ciertos o no los rumores (1), ciertas o no las declaraciones oficiales, todo indica que estamos frente a un elemento coyuntural que tiene como centro el dilema del retiro o no, forzoso o forzado, del presidente. Lo más importante es que políticamente esta coyuntura marca, junto a las próximas elecciones, la línea que limita dos épocas: una, en que el gobierno como solución reformista a la crisis social de los años '80, utilizando las migajas consecuentes del alza petrolera, ha logrado enajenarse buena parte del proletariado, sobre todo a sus franjas principales; y dos, en que una vez su misión en gran parte cumplida, no queda sino la ocasión para instalar progresivamente un gobierno burgués clásico, más moderado y más conservador o de «derecha».

Si su retiro llega a concretarse, será no sólo el de un rápido retiro físico, sino ante todo el de un lento retiro de una forma peculiar de gobernar, cuyas características todos conocemos: el cenit del Estado, el Palacio de Miraflores, habitado por un ser que se ve a sí mismo como sobrenatural, en suma, la encarnación de Bolívar - cuando en realidad es un individuo que se ocupa, por un lado, de mantener a las grandes masas con las migajas cada vez más pequeñas de la renta petrolera, y por otro, el de asegurar los intereses del capital nacional e internacional que son los que realmente se benefician de esta renta.

En todo caso, el modelo chavista tal cual se conoce está llegando al ocaso. Lo mismo ha cumplido con sus objetivos: calmar (precariamente) con migajas o represión las necesidades de los proletarios, pero ante todo ha logrado calmar las inquietudes de las clases dominantes.



DE NUEVO LAS TENSIONES SOCIALES

Dejando a un lado los métodos y parámetros utilizados para sus cálculos, las estadísticas indican al menos la presencia de algo que existe: aparte de estos dos últimos años, más que en otro país de América Latina, en Venezuela se asiste a una mejora real y palpable del tenor de vida general, una mitigación significativa de la pobreza más aguda; en fin, es el país de América Latina (región que actualmente experimenta un fuerte crecimiento económico) en el que la pobreza ha fuertemente disminuido.

Sin embargo, producto de la crisis recesiva mundial, y experimentando una baja en los ingresos petroleros, el gobierno venezolano, que en un primer tiempo afirmaba que el país estaba «blindado» contra las crisis, admitió finalmente la recesión, y emprendió rápidamente una serie de medidas económicas destinadas a frenar la «*baja tendencia de la tasa media de ganancias*» de los capitalistas venezolanos, que en ese periodo se aceleraba. Evidentemente que estas medidas cayeron sobre el proletariado, disminuyendo el valor real del salario mínimo; utilizando al mismo tiempo la represión y la amenaza, restringiendo los derechos laborales, retrasando voluntariamente la firma de los contratos colectivos, sabotando y dividiendo los movimientos sindicales, persiguiendo a sus dirigentes, golpeando no sólo por vías judiciales y policiales, sino también por medio de acciones extra-legales («cabilleros», sicarios), a todas las huelgas y manifestaciones que no han dejado de declararse en ese país que limita por el sur con Brasil. Es más, las medidas del gobierno no se han quedado allí: últimamente, muchas organizaciones reivindicativas de los barrios denuncian la merma de los recursos que el Estado les aporta. Hay que precisar que el término «misión» no ha sido escogido inocentemente; éste implica sólo una acción puntual y **transitoria**; la prueba es que todos estos programas sociales han venido sufriendo, desde 2010, un franco retroceso. Todas estas medidas que atacan seriamente las condiciones de los proletarios no han hecho sino despertar y hacer más fuerte su rebeldía. Según diversas fuentes, para el año 2011 se produjeron más de 5 mil protestas, donde casi 40% de estas, la mayor parte de gran intensidad, fueron protagonizadas por el sector obrero que opera en los grandes centros fabriles del país. Ya para 2012, se contabilizan más de 1600 manifestaciones sociales...

Pero el Estado jamás se ahorrará la oca-

sión de blandir el garrote, que es su principal vocación, y amenazar y reprimir estas protestas. Y, como ya hemos visto, un elemento característico del chavismo es su talante por perseguir, amenazar y reprimir todo desorden público, todo movimiento, sindicato, dirigente o militante que decida rebelarse, en caso de que las migajas, prebendas, las famosas misiones, no basten para calmar la rebeldía social. Así, los ataques han comenzado con las nuevas medidas introducidas en la nueva ley del Trabajo (la archi-retardada L.O.T), y que apuntan preventivamente a restringir los derechos laborales, y a criminalizar todo movimiento reivindicativo que estalle en las empresas nacionalizadas o estatales (2). Por si fuera poco, mientras la LOT abarcaba todo el espacio audiovisual, el gobierno aprobó en el mayor silencio la «Ley contra la delincuencia organizada y financiamiento al terrorismo» (Lodofat) donde se termina de criminalizar la protesta proletaria, y se confunde al delincuente con el huelguista, al robo con la quema de neumáticos.

Debemos agregar que las crisis económicas no sólo impactan única y exclusivamente en el proletariado, sino que golpea a todas las clases sociales, en grado y alcance diferentes. Un ejemplo son las franjas medias: en el caso de Venezuela, el colapso de los servicios públicos y urbanos, la precariedad en los hospitales, los mismos cortes eléctricos, todo ello tiende a golpear a estos sectores medios cercanos al proletariado. A esto se añade que, en época de crisis, los préstamos, créditos, ambiciones personales, dejan de funcionar para estas clases medias, y por esto aumenta la angustia y la incertidumbre, tal como en el caso de los estudiantes universitarios y su futuro probablemente precario, etc. Pero, a diferencia del proletariado, estas franjas o semiclasas, no poseyendo un programa político propio, inclinados por naturaleza a la conservación social, por más irritación y crispación que sientan, nunca serán capaces de luchar hasta el final, y dar un perfil histórico y revolucionario a sus reivindicaciones.

El movimiento *occupy* de Wall Street y los «*indignados*» en España, etc. son un excelente ejemplo: «*clases medias y estudiantes salen a las calles de medio mundo alzando el grito de protesta contra bancos y gobiernos: «nos están robando el futuro!» Pero ¿qué futuro? El único futuro por el cual vale la pena luchar no está en la promoción social o en las reformas de un sistema económico que condena a la gran mayoría de la población humana a la miseria creciente, sino en la lucha de la clase proletaria que detenta la fuerza histórica y el programa político de la revolución anticapitalista*» (3).

EL AUMENTO DE LA DELINCUENCIA, OTRO SIGNO DE AGUDIZACIÓN SOCIAL

El gobierno Chávez, en esta epidemia social nunca ha dejado de estar a la defensiva, se hunde en la denegación o simplemente en la mentira. Chávez recientemente atacaba a Obama, que prevenía a los turistas americanos del clima de inseguridad que se vive en

Venezuela (en realidad fue el Departamento de Estado que hacia las recomendaciones), comparando arbitrariamente las cifras de la criminalidad en los Estados Unidos y las locales: «*no estamos tan mal como en Estados Unidos*», al contrario, con esta salida no ha hecho sino poner al desnudo las altísimas proporciones que cobra la delincuencia en... Venezuela! (4).

Esta delincuencia y violencia social, insertada tan profundamente en el interior del tejido social, no sólo ha aumentado en los barrios. En las fábricas, el sicariato y los asesinatos por encomienda contra **dirigentes sindicales** son cada vez más frecuentes; todo un clima generado, en parte, por el creciente negocio de la asignación de puestos de trabajo en las obras o empresas. Para nadie es un secreto que estos puestos, otorgados por las empresas a los sindicatos para su repartición, van a parar al mercado negro donde se cotizan a precio de oro.

En trece años de gobierno chavista, la población carcelar ha prácticamente doblado en número; allí se encuentran, como clima adicional al que se vive en la calle, los llamados «*pranes*». Los «*pranes*» son los jefes de las bandas y mafias organizadas en el interior de las cárceles venezolanas, e incluso participan en la dirección de estas, y dominan con sus «*tropas*», armas en mano, cada calabozo del penal en que se encuentran, trayendo como consecuencia un aumento significativo de enfermedades, muertes, motines, incluyendo el secuestro de familiares, etc. Se debe suponer que siempre algún beneficio trae el crimen a alturas tan elevadas. ¡Una industria mundial!

ECONOMÍA PETROLERA, PALANCA Y TALÓN DE AQUILES DEL RÉGIMEN

En un país que vive casi exclusivamente de la variante petrolera, no se pueden estudiar seriamente sus fenómenos sociales, económicos, políticos, sin considerar que el vaivén de los precios del **petróleo**, su cotización en el mercado mundial, determinan y determinarán profundamente su rumbo político, e incluso histórico.

La importancia primordial de este aceite estriba en que no hay en la naturaleza, o en los laboratorios, otra sustancia combustible capaz de mayor o igual rendimiento y rentabilidad. Incluso, sin el petróleo, la producción de otras energías (solar, nuclear, hidráulica, eólica, vegetal) sería imposible!

El petróleo es una materia prima que posee otras muchas propiedades, un producto que entra en los componentes de otros productos, en el que se ejecutan diversas operaciones y manufacturas que lo revalorizan, y que por su importancia y alcance lo convierten en una mercancía-eje con más poder que el mismo dólar y el oro juntos; un referente pudiendo influir considerablemente en el futuro de un gobierno, sociedad o país, y en caso necesario de llegar a imponer por la fuerza la paz social, cueste lo que cueste.

Pero, la volatilidad comercial de sus pre-

cios, que siguen una curva idéntica a la de las otras materias primas, no permiten asegurar en forma permanente la tranquilidad social al interior de un país que goza temporalmente de altos ingresos provenientes de su renta. Incluso, por efecto mismo de los altos precios que este alcanza a veces, el mercado hidrocarburo también puede deprimirse... Y no es Chávez, ni las gigantes del sector, Chevron, Shell-BP, PDVSA, Total, ni la misma OPEP, quienes tienen el poder de fijar los precios futuros de los hidrocarburos. Estos precios están fijados, más allá de su valor especulativo, por el flujo y reflujo de la oferta y la demanda determinadas por el crecimiento o ralentización de la economía mundial.

DEVALUACIÓN-INFLACIÓN

El Financial Times de la City de Londres («*Venezuela, vanishing foreign reserves*», 15/4/2011) señala que «... *los economistas locales hacen notar que cuando la liquidez monetaria crece pero que las reservas monetarias disminuyen, aparece la presión inflacionaria, lo que ha conducido a las diversas devaluaciones de la moneda. Las devaluaciones son culpa de los especuladores capitalistas, afirma (Chávez). ¿Entonces por qué no sólo no han impedido, sino que han estimulado la inflación?*»

En primer lugar, en efecto, los especuladores existen, pero sólo pueden especular cuando la situación económica lo permite, pues, sería absurdo especular cuando hay abundancia de mercancías, pero, si estas últimas se rarifican o se encuentran en manos de sólo un puñado de capitalistas, estos no dejarán pasar la oportunidad de «especular».

La devaluación se efectúa siempre con respecto a otra moneda, así que el alza de los precios no repercutirá sino en aquellos productos que se importan. Pero... si nos encontramos en un país que importa muchas mercancías, incluyendo las más esenciales, y exporta poco, es lógico que el alza de los precios se generalice a la mayor parte de las mercancías. En el caso de Venezuela (donde la cesta básica y la cesta alimentaria está llena de productos importados), las devaluaciones han sido decididas en relación al gasto público (costo material del *welfare state* a la venezolana): mantener una moneda sobrevaluada, contando con que el Banco Central reduzca la diferencia entre su valor real y su valor artificialmente alto, todo ello cuesta caro. ¡Los ingresos petroleros no pueden resolver todo!

EL AUMENTO DEL PIB ES DIRECTAMENTE PROPORCIONAL AL AUMENTO DE LA POBREZA

¿Cómo así? ¿Por arte de cuál magia esto ya no es un drama absurdo, sino algo perfectamente lógico y hasta racional? Pues bien «*mientras los ricos son cada vez más ricos, los pobres son cada vez más pobres*», como había constatado hace ya un tiempo un alto representante chavista

(*sigue en pág. 4*)

«Ni dios, ni César, ni tribuno»

(viene de la pág. 3)

de las finanzas públicas, expulsado de su cargo desde entonces. Pero hoy esta situación es todavía peor. Hoy la parte del PIB (gracias a su actual precio de 120\$ p/b) que se drena hacia las arcas de las empresas privadas, representa más del 70% de la riqueza social nacional, es decir, que actualmente más de 70 partes de 100 de la riqueza nacional (PIB) pasa a manos de los sectores económicos más parasitarios (finanzas, comercio) y más poderosos del país (5). El resto se va en militarismo y armamentismo, clientelismo, burocracia, trabajo sucio, etc.

En resumen tenemos que lo más importante en materia económica es que, pese a todas las nacionalizaciones, expropiaciones, y a las archi-conocidas misiones, que en nada han lecionado los intereses de burgués alguno en Venezuela, el chavismo ha logrado traspasar un máximo de riquezas a los grandes burgueses importadores-compradores venezolanos, subvencionando sus importaciones, otorgándoles por diversas vías (v.g. dólares preferenciales, exoneraciones fiscales, subvenciones, subsidios) la mayor parte de las ganancias petroleras. Y sin que las mismas provoquen un aumento de la producción nacional, o un aumento masivo de la capacidad industrial, energética, de infraestructuras instaladas. A pesar de los grandes ingresos, las inversiones son minúsculas.

La gran beneficiaria del aumento de los precios del petróleo es, pues, una burguesía compradora hipertrofiada. Fonden, Pdvs, el Banco Central, no son otra cosa que las vías y las industrias que permiten el traslado a casas privadas de todas las ganancias percibidas por el Estado. Las pruebas son más que evidentes; basta con dos fenómenos: el precio del dólar en Venezuela es tres veces mayor en el mercado negro; mercado que fija su precio real. El burgués comprador venezolano prefiere entonces invertir sus dólares preferenciales en este jugoso mercado, empujando al gobierno a decretar políticas inflacionarias y devaluacionistas: todo un círculo vicioso y un exorbitante desvío de los recursos estatales (véase el caso de Illarramendi en las notas). El corolario es la débil industrialización y las importaciones de alimentos y bienes manufacturados que se han disparado (7). ¡¡Cobran y se dan los vuellos!!

Como consecuencia de este desequilibrio, las inversiones para el mantenimiento y desarrollo industrial han sido mínimas con respecto al PIB sobresaliente de estos años. El mayor ejemplo lo da la empresa estatal petrolera Pdedvesa (Ver art. en pág. 10). Otro ejemplo es la falta de producción eléctrica que no logra satisfacer la demanda creciente de energía. De eso los burgueses no se preocupan. Pero esta falta de «preocupación» es uno de los factores responsables de la vetustez del parque industrial y tecnológico que se oxida en Venezuela. Los cortes o racionamientos eléctricos no significan sino

falta de inversión y modernización suficientes de las instalaciones y golpean como un fuste al núcleo principal del deficiente aparato productivo venezolano: Sidor, PDVSA, Corpoelec. Tan estrechamente ligadas que causas y efectos son intercambiables: los cortes eléctricos paralizan la producción de petróleo (PDVSA) y hierro (Sidor) que por esta razón no aportan el combustible necesario para producir electricidad no hidráulica (6).

A esto se suma todo el gasto ocasionado por las masivas campañas gubernamentales de publicidad proclamando la voluntad y los esfuerzos de modernización del parque industrial, para entrar en una era de desarrollo de las fuerzas productivas como factor principal para arribar al Socialismo (8), de salir del modelo importador y monoprodutor de los gobiernos de la 4ta República, etc., etc.

Pero los deseos – o la voluntad – no empreñan. Y la realidad (ninguno de los programas de desarrollo prometidos existe en el terreno), más el peso demoledor del pasado y de las condiciones de desarrollo capitalista local – ligado al mercado mundial y a la división internacional de la producción – imponen este fardo a la economía venezolana.

ELECCIONES Y PROLETARIADO

Las próximas elecciones, que esta vez serán presidenciales, se realizarán sin duda en medio de una gran conflictividad en todos los ámbitos, y deberán más o menos reflejar lo que ocurre en la realidad. Pero la dialéctica a veces nos juega al escondido, es decir que a pesar de todo este clima de descontento social que evocamos más arriba, la popularidad electoral de Chávez sigue siendo alta; son, pues, muy pobres los saldos favorables que sacarían agrupaciones como la MUD (Mesa de la Unidad Democrática), alrededor de la cual se nuclean todas las tendencias de diversas derechas y hasta sectores del chavismo (PPT, Patria para Todos) que desertaron sus filas, y que ha sido una de las razones de la derrota de Chávez en las elecciones legislativas de 2010, gracias a las cuales esta oposición de derecha ha podido retornar a la AN, donde hoy acaparan 40% de los puestos parlamentarios.

Tenemos entonces que, a pesar del declive del chavismo y de sus «errores», el llamado «voto castigo» no se filtrará automáticamente hacia un voto por la MUD (Movimiento de la Unidad Democrática), u otras organizaciones políticas opuestas al movimiento fundado por Chávez. Estos sectores son muy poco representativos y tienen poca legitimidad en el seno del proletariado. Dejando a un lado las propuestas laborales de su candidato, Capriles, miles de veces en los foros del portal electrónico *noticierodigital.com*, bandera de la oposición golpista y de la MUD, llueven los mensajes de insultos contra los trabajadores, víctimas de la represión policial y militar en sus centros de trabajo o en sus barrios: «¿quién los mandó a votar por Chávez!». Por lo tanto es imposible que por la vía del «voto castigo» logren captar más

votos y representar un adversario de peso frente a la popularidad de Chávez en esos sectores, que sigue siendo alta y lo dan por seguro ganador en estas elecciones.

Pero, tarde o temprano está situación arrojará resultados políticos de clase adversos tanto al chavismo como al MUD y otros. Pues, así como tarde o temprano, el garrote de los burgueses termina en el lomo de los proletarios, así mismo el proletariado, tarde o temprano, termina por reunirse con el Partido y con el comunismo revolucionario.

Por si no bastan nuestros augurios, un diario norteamericano, el «**Wall Street Journal**», (29/03/2011), catalogado como «el Observatore Romano» de las finanzas mundiales, en un artículo que critica la poca fiscalidad que sufren los multimillonarios norteamericanos a pesar de la crisis, advertía con preocupación que: «**Las revoluciones se construyen a lo largo del tiempo, una masa crítica, un punto de deflagración. Luego, se inflaman repentinamente, de manera impredecible. Al igual que en Egipto, que comenzó en la página de Facebook de un joven ejecutivo de Google. Y se hacen virales, rabiando incontrolablemente. No se pueden detener**». Por supuesto que el diario en cuestión está lejos de advertir a sus lectores que estas revoluciones **jamás** estallarán sin los precedentes de un mínimo de intervención de las vanguardias del proletariado, que empujen la creciente oposición social y económica anti-capitalistas a una salida política favorable a su acción de clase independiente, y a la necesidad de la fundación de su partido político conforme al Manifiesto del Partido Comunista (1848) para la toma del poder y por el derrocamiento del Estado burgués.

En resumen, tenemos un gobierno sedicente socialista, que recibe la furia de masas contra sus medidas; masas que olvidan todas sus frustraciones a la hora de votar.

Inútil decir que, hoy más que nunca, tienen plena vigencia nuestras conocidas consignas de abstención electoral, que es el verdadero «voto castigo» porque, aparte de ser una denuncia del mecanismo democrático de los burgueses creado para reforzar al sistema capitalista, es una forma de lucha y movilización políticas, propuestas por el partido a los proletarios para denunciar la **ilusión** de que las elecciones son un medio de expresión de las aspiraciones del proletariado, o un medio que permita modificar la política gubernamental.

La natural tendencia a la abstención ha decrecido visiblemente: en 2000 se situaba, según las estadísticas oficiales, en 40 %, luego en 2004 baja a 30 %, y en 2006 se sitúa en sólo 25 %. Y para esta ocasión, sin duda que los electores podrán «sancionar» o «castigar» a este o aquel partido, votando por el candidato opositor, lo que pasa es que estos partidos «opositores» que sustituirán a los antiguos serán igual de pro-capitalistas y anti-proletarios. El proletariado debe simplemente abandonar este terreno ilusorio, paraíso de los prestidigitadores, donde sólo es posible «escoger», como decía Marx, **a aquel que durante 5 años pisoteará a los trabajadores**, y debe entrar en acción ex-

clusivamente en el terreno real: el terreno de la lucha de clase contra los burgueses y su Estado.

Nuestra abstención no es para «castigar» a los políticos en el poder, dejando en el aire la posibilidad de que los que vendrán serán mejores, sino para entrar en lucha contra el capitalismo; lucha que, por su naturaleza, se realiza **no** por vías precisamente electorales o parlamentarias!

Nuestra abstención es activa y política, y busca salirle al paso a toda ilusión que tengan los proletarios en candidatos «salvadores» o «amigos de los pobres» que, de tantas promesas, al final sólo mantendrán una: la de fijar políticas hambreadoras y precarizadas que reducirán como piel de zapa las condiciones de vida y de trabajo del proletariado en Venezuela!

EL DIFÍCIL CAMINO DE LA UNIDAD DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CON LA CLASE, DE LA UNIDAD ORGÁNICA DE LA TEORÍA CON LA PRÁCTICA: NUESTRO PARTIDO, MODESTO HOY, OBRA POR ESOS RESULTADOS.

La situación venezolana, que siempre descansa sobre un barril de pólvora – y otro de petróleo –, toma actualmente la forma de una onda de descontento que fluye y refluye, en episodios que necesariamente dejan experiencias (y lecciones) de luchas, de conquistas y derrotas para el proletariado. Apostamos que de todas estas experiencias se desprenderán pequeños grupos o repartos proletarios templados en la lucha, persuadidos que el socialismo jamás será una dádiva ofrecida por un santo vestido como Napoleón llamado Chávez, sino la máxima conquista que comienza por conquistas – y derrotas – inmediatas, que luego de avances y retrocesos terminen por desembocar en una lucha general contra el sistema capitalista.

La lucha y experiencia directas y sin intermediarios, la defensa pacífica o violenta contra los ataques que lanza constantemente el capitalismo, el sindicato (asociaciones de clase, lucha sindical y reivindicativa) : esta es la **escuela de guerra del comunismo**, el ámbito en el cual se forja el antagonismo obrero. Y si algo significa la actividad organizativa para centralizar las finanzas de resistencia, movilizar las fuerzas, fortalecer los vínculos, preparar las asambleas, etc., es que el proletariado se da cuenta que puede defenderse de los ataques capitalistas con cierta eficacia, sin descartar los probables fracasos, siempre y cuando tienda a la **unidad creciente** de sus filas, la del vibrante llamado del *Manifiesto* de Marx-Engels (9). De manera que el resultado inmediato de los esfuerzos y combates de clase tendrán su importancia y su riqueza, en la medida en que tiendan a su extensión en el tiempo y en el espacio, a cobrar consciencia de su fuerza.

Es allí cuando una minoría tenderá a ligarse con el partido revolucionario cuya acción principal, hoy *necesariamente* limitada, es la de «realizar las condiciones subjetivas

de la preparación del proletariado para la revolución, (transformando) la revuelta generalizada de las masas proletarias en un ataque consciente y organizado que apunte a aniquilar el Estado capitalista (10).

**¡Abajo las elecciones!
¡Viva la lucha proletaria!
¡Abajo la democracia burguesa!
¡Viva la revolución comunista!**

Mayo de 2012.

(1) A través de archivos difundidos por Weakileaks, los servicios secretos de Estados Unidos e Israel confirman que el estado de salud de Chávez es «**serio**». A tomar o a dejar...

(2) Según las declaraciones a los medios locales del vice-presidente de la Asamblea Nacional, Jesús Farías, «*la reforma a la Ley Orgánica del Trabajo debe incorporar sanciones para quienes interrumpen la producción en las empresas*» (...) «*la reforma a la LOT debe castigar ejemplarmente las huelgas*» (...) «*no se puede tolerar ninguna interrupción a la producción*» (...) «*con discursos de izquierda o de derecha. ¡Eso tiene que ser sancionado de modo drástico!*».

(3) C.f. Suplemento España, p. 5, N° 15 al N° 49 de «**el programa comunista**», Enero de 2012. y en nuestro sitio **pcint.org**.

(4) Según el FBI, en 2010, el número de homicidios en todo el territorio estadounidense alcanzaba la cifra de 14,748. Para el mismo año, en Venezuela, la organización PROVEA y otras, registraban 19,366 muertes violentas. Las autoridades locales han dejado de publicar oficialmente estas cifras desde 2005 (?).

(5) C.f. Manuel Sutherland, («*La economía venezolana o cómo la burguesía hurta la renta petrolera y es dueña del 71% del PIB*»), artículo aparecido en laclase.info, kaosenlared.net, aporrea.org, rebelión.org. En este último sitio se puede consultar otro trabajo del mismo autor: «*La repartición del ingreso en Venezuela*», donde se destaca que «*el 20% de los hogares con mayores ingresos económicos, devenga 45,56% del ingreso total; el 40% de los hogares con mayores ingresos devenga el 75,5% del ingreso total; el 20% de los hogares más pobres sólo se apropia del 1%; el 40% de los hogares más pobres se apropia el 15,1% del ingreso*». El economista Sutherland se reclama del ala dura del chavismo y cita a Marx con facilidad, pero, si no le da la espalda a la realidad, no le queda sino rendirse a las evidencias de sus resultados... ¡Las cifras desdicen sus convicciones!

(6) La capacidad eléctrica de Venezuela se ha reducido o no llega a la capacidad requerida (que pasa de 18 mil MW). Los factores de esta crisis que obligan a los racionamientos de energía eléctrica, son comprensibles hasta para un recién-nacido: por encima de la miseria que todavía padezca, la población y, por ende, el consumo han aumentado. A ello se agrega la ausencia de inversiones suficientes para paliar el déficit.

(7) Esta es la llamada «política de puertos»: las cifras difundidas por el Banco Central de Venezuela indican que, desde 1999

hasta la fecha, las importaciones del país han crecido 222%. En el tercer trimestre de 1999 las compras al exterior acumulaban un total de \$10.332 millones, y en el mismo lapso de este año suman \$33.261 millones. El que más se ha desviado de la senda trazada es el sector público, donde las importaciones han crecido **998,7%** desde 1999, mientras que las del sector privado aumentaron 128,7% en el mismo lapso.

(8) Esta teoría es perfectamente anti-marxista. Ya Lenin la había combatido en el seno de la socialdemocracia rusa. Dicha teoría considera, en resumen, que el desarrollo de las fuerzas productivas y no la lucha de clases es el motor de la Historia. Después de un estudio, muy largo para exponer aquí, hemos considerado que esta teoría de origen menchevique (Plejanov) justificaba las desviaciones centristas que gangrenaron la III Internacional, y que luego aparecieron en el partido bolchevique que pronto controlaría Stalin, cerrando las perspectivas de la revolución mundial y abriendo la era del venenoso «socialismo en un solo país».

(9) «... *Los obreros empiezan a formar coaliciones contra los burgueses y actúan en común para la defensa de sus salarios. Llegan hasta formar asociaciones permanentes para asegurarse los medios necesarios, en previsión de estos choques circunstanciales. Aquí y allá estallan revueltas y sublevaciones (...). A veces los obreros triunfan; pero es un triunfo efímero. El verdadero resultado de sus luchas no es el éxito inmediato, sino la unión cada vez más extensa de los obreros*». (C.f. **Manifiesto del Partido Comunista**, § «*Burgueses y Proletarios*», subrayados nuestros).

(11) C.f. El Programa Comunista, N° 40, Enero-Junio de 1982, *Los Comunistas y las luchas obreras*. «¿Qué Hacer?» ayer y hoy.

Le prolétaire

N° 502 (Février-Avril 2012)

- A bas le cirque électoral! Pour la reprise de la lutte de classe, pour la révolution communiste mondiale!
- Le communisme révolutionnaire et l'attitude par rapport aux élections
- Tueries de Toulouse. L'ennemi public n°1, c'est le capitalisme!
- Grève générale en Espagne. Contre les coupures et les mesures anti-ouvrières de la bourgeoisie ! Contre la politique collaborationniste des syndicats jaunes !
- Aperçu sur la Syrie (3). La domination française
- Correspondance. Petroplus (Petit-Couronne): Le «Produisons français» contre la lutte de classe
- Une «candidate communiste» présentée par Lutte Ouvrière ?

Periódico bimestral. Precio del ejemplar: 1 €; £ 1; 3FS. Suscripción: 7,5 €; £ 10; 30FS. Suscripción de solidaridad : 15 €; £ 20; 60FS.

www.pcint.org

e-mail:

elprogramacomunista@pcint.org

En Venezuela, los trotskistas pretenden «avanzar», proponiendo falsas reivindicaciones de clase

No pudimos resumir las declaraciones de un responsable de la organización trotskista morenista USI (Unión Socialista Independiente) que hace un recuento y ofrece una buena demostración del grado de tensión y de abierta conflictividad social, sobre todo a nivel obrero, además de la infaltable respuesta represiva del Estado chavista :

« Miles de trabajadores reclaman por incumplimientos contractuales y atropellos laborales en el sector público y privado. Centenares de comunidades populares pelean por vivienda y acceso a los servicios públicos. (...) Sangrientos motines carcelarios se suceden regularmente. (...) **La inflación destruye los salarios.** Dos terceras partes de los empleados públicos ni siquiera pueden cubrir la canasta básica con sus magros ingresos. [...] incluso la enfermedad del presidente adquiere la cualidad de un problema político de grandes dimensiones, pues la mengua del «pequeño bonaparte» atiza los conflictos de las corrientes internas del Psuv » [...] « datos oficiales que dan cuenta de un aumento de la pobreza en 14 de los 24 estados del país durante ese año. La cobertura brindada por las redes estatales de distribución de alimentos subsidiados, Pdvál y Mercal, bajó de 13 a 10 millones de personas en el mismo período en que más de 150.000 toneladas de alimentos pertenecientes a estas redes se descompusieron debido a los manejos corruptos de la burocracia gubernamental. (...) Actualmente, más de 120 dirigentes obreros y más de mil campesinos se encuentran con procesos judiciales abiertos por realizar huelgas, ocupar tierras, movilizarse y luchar en defensa de sus derechos. A esto se suma la acción de grupos de choque del Psuv en contra de las huelgas en las empresas básicas de Guayana, así como el avance del sicariato contra dirigentes sindicales clasistas y revolucionarios, prácticas criminales toleradas por el gobierno y protegidas con el manto de la impunidad. **Ha habido más de doscientas víctimas de sicariato en las filas de los trabajadores desde el año 2005, incluyendo a importantes figuras del movimiento obrero como el presidente de la Unete-Aragua, Richard Gallardo, Luis Hernández, del sindicato de Pepsi-Cola, y Carlos Requena, dirigente sindical de Produvisa, todos ellos dirigentes de la corriente C-Cura y de nuestro partido, la Unidad Socialista de Izquierda (USI) ».** (C.f. «Crece la protesta popular», laclase.info. Sáb 05/11/2011 – 14:09, subrayados nuestros).

* * *

A pesar de sufrir un black-out total en la prensa chavista y opositora, es muy conocida la intervención en el terreno sindical y obrero de los militantes de la

USI, junto con su hermana en Trotsky, la Ccura-Marea Revolucionaria y el sitio Internet *laclase.info*, conformados en el Partido Socialismo y Libertad (PSL). Su portal de la Internet, es prácticamente el solo eco que reciben la enorme cantidad de conflictos y denuncias del mundo obrero en Guayana, y otras zonas. Pero, siendo acérrimos enemigos del *movimentismo* como grave desviación de las energías del movimiento obrero, consideramos que los trotskistas se equivocan de rumbo cuando pregonan cambiar la naturaleza del famoso **control obrero** bolivariano, pretendiendo doblegar a las empresas a las necesidades de los trabajadores, cuando es todo lo contrario; y sin advertir que, si este control se desarrolla en el cuadro del modo de producción capitalista, el mismo jamás será una conquista de clase (1). Con la idea de que es por medio de un lento aprendizaje por etapas y no por saltos directos mediante verdaderas reivindicaciones de clase que el proletariado avanzará, plantean una defensa de la industria nacional, como si su defensa representara un beneficio mayor para los obreros o que pasando por esta «soberanía nacional» se llega al camino de la lucha de clase. Y no abandonan la ilusión de realizar una nacionalización positiva que beneficie al proletariado y denuncie la política «entreguista» del gobierno Chávez. Todas estas pseudo-reivindicaciones, que supuestamente reforzarían la «conciencia» del proletariado, a la larga se volverán un freno para la misma lucha, porque habrán sembrado en su seno la falsa esperanza en un Chávez menos «entreguista», más «obrerista», etc. y porque no permiten ver que justamente **romper** con Chávez sería un paso significativo y una demostración material del avance organizativo y político del proletariado.

No es casual tampoco su cretinismo parlamentario, que siempre criticó Marx, Lenin y el mismo Trotsky (2): «**una voz de los trabajadores a la Asamblea Nacional**» fue el lema para participar en la AN. Ahora en las presidenciales hacen un llamado a construir «**un Frente de trabajadores y pueblo (?) en lucha para unificar los conflictos (muy bien!) y por una opción electoral (?) independiente del MUD y el gobierno**».

Repetimos que es del más puro **cretinismo parlamentario** pensar que eligiendo diputados al parlamento se puede modificar el funcionamiento del capitalismo, obligar a los patronos a ser

bondadosos con los obreros, etc. El parlamento es un órgano decorativo que oculta la realidad de la **dictadura de la clase dominante** cuyo pilar es el aparato de Estado, verdadero garante de las relaciones de producción capitalistas. Si los diputados o los gobiernos se les ocurriera atacar al capitalismo y al Estado burgués (¡cosa muy diferente a atacar al capitalista individual!), serían barridos inmediatamente por el ejército.

La lucha de clase, independiente tanto del gobierno chavista y de sus «relevos» sindicales y políticos, como de la oposición: esta es la única opción de la que realmente tienen necesidad los trabajadores. No es con una tarjeta para participar en el carnaval electoral que los trabajadores podrán defender sus intereses. Las elecciones están para alejar a los trabajadores de la lucha, haciéndoles creer que podrán alcanzar sus reivindicaciones sin necesidad de recurrir a ella. ¡Para los proletarios es imposible hacer retroceder a los patronos y el Estado y defender sus intereses de clase sin la lucha directa y abierta! Y para ser eficaz, esta lucha debe emprenderse sobre bases realmente clasistas, realmente independientes de las orientaciones que defienden los intereses de las empresas capitalistas y de la economía nacional. Esta debe ser sostenida y dirigida por una verdadera

« Il Comunista »

Nr. 123-124 / Nov. 2011-Febb. 2012

Nell'interno

- La classe dominante borghese di ogni paese impone pesanti sacrifici ai proletari. Ma i proletari hanno una sola risposta da dare: la lotta di classe anticapitalistica!
- L'Egitto fra repressione militare, reazione islamista e lotte operaie
- La Costa Concordia
- Val di Susa: il movimento NO-TAV.
- Portogallo
- Drammi gialli e sinistri della moderna decadenza sociale. l'Andrea Doria, 1956
- Cultura, istruzione, scuola
- Alcuni cenni sulla Siria
- Siria. I sordidi interessi della ragione imperialista
- Contrasti interimperialistici. Usa e Urss: padroni-soci in Europa, avversari imperialistici in Asia e Africa (1957)
- Quando il divieto di usare un pesticida fa bene all'ambiente, fa bene all'uomo, ma non fa bene al profitto capitalistico...
- Fukushima
- La borghesia capitalistica prima con Berlusconi, ora con Monti, pretende sempre la stessa cosa.
- Dizionario. L'accumulazione nella società capitalistica (Lenin)

Periodico bimestrale. Precio del ejemplar: 1,5 €; £ 1; 5FS; Suscripción: 8 €; £ 6; 25 FS; Suscripción de solidaridad: 16 €; £ 12; 50 FS.

organización de clase que tenga por objetivo la **defensa exclusiva** de los intereses proletarios. La consigna que estos escriben en el portal es la de un «**Frente de los trabajadores y del pueblo**» (—¿qué es el «pueblo»? exclamaba Engels, el marxismo ha demostrado que en el «pueblo» hay varias clases con intereses **contrapuestos**), y tal como lo preconizan los trotskistas de **laclase.info**, es una orientación reformista **anti-obrera**; constituye en sí un abandono del terreno de la lucha directa de clase por el callejón sin salida de la delegación o representación parlamentaria de los proletarios, un abandono del seguro terreno de la fuerza y el número por la dudosa «astucia de la razón» parlamentaria: ¡Miseria de la Democracia, miseria del electoralismo!

Es necesario explicar que Trotsky sin duda fue, después de Lenin, uno de los más grandes revolucionarios marxistas de su tiempo; su nombre quedará atado a la victoria de la revolución de Octubre, de la guerra civil, de la lucha contra la contra-revolución estaliniana; sin embargo cometió grandes errores. Por ejemplo el Trotsky que tanto laudamos, el jefe del Ejército Rojo, el magnífico

escritor de «Terrorismo y Comunismo», no tiene nada en común con el Trotsky entregado a mil maniobras tácticas que lo llevaron a reconsiderar sus tesis sobre la democracia, e incluso sobre las condiciones para la constitución del Partido mundial, etc. Los trotskistas actuales no han retenido del maestro sino esos errores y esas «nuevas» concepciones fuertemente cargadas de demócratismo, agravándolos más aún bajo una sarta de acciones más que dudosas y por demás oportunistas: maniobrista sin principios, desprecio del programa comunista, alineamiento con la democracia burguesa — que por consiguiente los ha convertido en reformistas que se ocultan detrás de frases pseudo-marxistas; en **centristas**: revolucionarios de palabra, reformistas en los hechos.

(1) La USI afirma que «el 'Control Obrero' gubernamental queda tambaleando, y se abre un espacio para debatir acerca de lo que significa realmente un rol protagónico de los trabajadores en la conducción de las empresas, en contra de lo que pretende el gobierno, que es la entrega de las empresas a los

intereses de capitales privados» (C.f. «**A unificar los luchadores independientes y crear comités de conflicto para derrotar la política antiobrero del gobierno en Sidor**», sábado 03/12/2011 - 17:36, la clase.info.)

Nosotros decimos que los dos «controles» obreros son una ilusión porque, ante todo, se deja de lado el problema de la toma del poder, sin hablar de las auténticas reivindicaciones de clase. Para el trotskismo, el «control obrero» es un **tópico** utilizado para designar cualquier iniciativa o movimiento de clase. Los trotskistas suelen afirmar que el «control obrero, que no es para mejorar a la empresa capitalista sino en particular para tener el derecho a nombrar a sus gerentes que seguramente... no serán cooptados «para convertir al sindicato (y a los gerentes revolucionarios) en una oficina pública del gobierno». Claman por una gerencia socialista de la empresa, pero sin antes haber hecho la revolución; eso es simplemente absurdo, a menos que para los trotskistas esta opera bufa la quieran llamar socialismo marxista. «El control sin el poder, decía Lenin, es una frase vacía»...

(2) Ver «**El abstencionismo revolucionario de la Izquierda Comunista**», en pág. 11 de este suplemento.

Cuba:

Hace lustros, «un carretero alegre pasó»...

(viene de la pág. 1)

Pero, desde la caída del muro de Berlín, y la implosión de la U.R.S.S. y el CAME (que representaba el 80% de la balanza comercial cubana) hasta hoy, estas subvenciones y otras ayudas han disminuido sensiblemente o están en vías de desaparición. El mismo destino corren los productos inscritos en la «libreta». En 1993, Cuba deja de percibir alrededor de 5 mil millones de dólares en diversas ayudas proveídas por la URSS; hasta ese año en que su crisis se agrava. La isla se encuentra de rodillas; aumentan la escasez y los racionamientos. Los efectos no tardan en aparecer; un año después, se produce un violento estallido social rápida y **eficazmente** reprimido, pero que generó un gran flujo migratorio de «balseros» (en honor a aquellos cubanos que escapaban en estas embarcaciones precarias llamadas «balsas», NdR), el segundo después de los «**marielitos**» (3) que por millares cruzaban las 90 millas de mar que lo distanciaban de las costas de Florida, Estados Unidos.

Para la misma época, y ante la nueva realidad — desaparición del *estado de bienestar* soviético — las autoridades cubanas deciden establecer una serie de aperturas a los mercados occidentales clásicos. Es el llamado «Período especial», que va a exigir esencialmente la creación de una masa enorme de seres humanos susceptibles de ser explotados y permita así el despeque y crecimiento económicos que Cuba necesita urgentemente: ¡es con fuerza de trabajo fresca, de trabajo vivo, que se riega la planta del capital! Progresivamente y cuesta abajo, después de

diversos retrocesos y suspensiones de medidas capitalistas experimentadas, se llega al actual plan cuya medida principal es la reducción de la nómina estatal. Sin embargo, esta medida (500 mil puestos de 4-5 millones, a eliminar) revelada por Raúl Castro en septiembre de 2010, fue suavizada dividiendo su número, tal vez temiendo consecuencias y experiencias ya vividas después del derrumbe soviético (5). Hay que añadir que buena parte de los funcionarios restantes, dado lo poco que ganan, son empujados a ejercer otros oficios, mientras «*simulan que trabajan, puesto que el gobierno simula que (les) paga*». La medida ha tocado ya a más de 300 mil empleados (130 mil en 2011, 112 mil en lo que va de 2012), invitados a pasar al grado de «*cuentapropistas*», identidad que les permite comprar o vender fuerza de trabajo a otros «*cuentapropistas*», durante este proceso ha surgido todo un movimiento directamente promovido por el gobierno que otorga permisos y patentes permitiendo ejercer «*libremente*» alrededor de 200 «*pequeños oficios*», que van de la prestación de servicios en casas de habitación convertidas en *paladares* (restaurantes improvisados) al establecimiento de *casas particulares* (cama y cubierto), pasando por la peluquería y abastos, hasta la venta de helados en la calle.

Sin duda que buena parte de los «*cuentapropistas*» no tardarán en ser absorbidos por el sector turístico, uno de los más importantes fuentes de ingreso que posee Cuba. Esto, a ojos el gobierno isleño, no lesiona en nada los principios comunistas: «*no crean que (allí) existe explotación del hombre por el hombre*». Un miembro de la

Presidencia de la Comisión de trabajo político e ideológico, «*descartó que se esté violando el precepto de (la) constitución que proscribe la explotación del hombre por el hombre en el caso de los trabajadores que entregan su fuerza de trabajo, a cambio de un salario, a otra persona con licencia de trabajador por cuenta propia*» (7). ¡Siendo que el salario es la base de la explotación capitalista, no sabemos en nombre de qué hablan las autoridades cubanas!

APARATO PRODUCTIVO EXANGÜE

Según lo dicho en el VI° Congreso del P.C.C (Abril de 2011) «*la crisis económica que comenzó en 2008 y se agravó por la crisis global, ha sido una causa de las reformas modestas hacia el mercado introducidas en años recientes (...)* Cuba afronta una crisis severa aunque aún no llega al extremo de la de 1993-1994, tras el colapso de la URSS. En 2010 la economía subió un 2%, un tercio del promedio regional (...). La formación bruta de capital disminuyó por segundo año consecutivo al 10% (...). La liquidez monetaria aumentó al 42%, el doble que en 1989. Aunque mejoró algo la balanza de pagos, los términos de intercambio se deterioraron por tercer año consecutivo (por el incremento de precios del petróleo y los alimentos), la deuda externa ascendió a 14.300 millones de euros (el triple de 1989) y creció la dependencia cubana de Venezuela. La construcción de viviendas bajó a la mitad de la tasa por 1.000 habitantes en 1989. El desempleo abierto se mantuvo en un 1,6%, pero en realidad era un 11,6% debido al excedente de mano de obra estatal. (8) Las cifras en Cuba están en rojo... Hay que aclarar que el mejoramiento de la balanza de pagos se debe sobre todo a la

(sigue en pág. 8)

Cuba:

Hace lustros, «un carretero alegre pasó»...

(viene de la pág. 7)

«exportación» de servicios o de personas a otros países; unos 40 mil cubanos se encuentran fuera del país como médicos, entrenadores deportivos, constructores y técnicos agrícolas, tanto en América como en algunos países africanos. Esto indica un profundo desequilibrio en los intercambios comerciales cubanos, entre los productos que entran y los productos que salen.

Todos estos datos se explican en gran parte por la debilidad del aparato productivo y de los recursos con que cuenta la economía cubana en su conjunto: «*niquel, servicios médicos (70 000 médicos cubanos que trabajan en Venezuela y Angola), biotecnología, turismo, y por último están las remesas (transferencia de dinero de 2 millones de cubanos inmigrantes)*» (4). Nada fácil hacer planes sociales consecuentes con estas premisas. ¡Planes de reducción, sí!

La producción agrícola no es menos calamitosa. La misma jamás fue sobresaliente con respecto a la plétora de productos del CAME. Tampoco fue prioridad del Estado ruso de sacar a Cuba de la mono-producción, la dependencia y el atraso industrial. Además, está el hecho de que el 80 % de la población cubana es urbana, producto de la deserción de la población rural, confirmando el fracaso de la reforma agraria. Todo ello ha precipitado la producción actual más inmediata, deprimido las pocas industrias existentes, tal como la del azúcar (con zafras cada vez más débiles) y el ganado, (cuyo hurto [!] ascendió, el año pasado, a 23 mil unidades), y obligado al gobierno a entregar 1.4 millones de hectáreas a unos 150 mil campesinos prestos a convertirse en pequeños arrendatarios. Aparte de un llamado metafísico al «deber revolucionario», ¿qué otro estímulo a la producción (que tampoco termina de arrancar) puede inventar el Estado?

El mencionado Congreso, que esta vez «*no se focalizó en los daños del bloqueo, sino en las causas internas que impiden (el crecimiento)*» (9) sugiere esencialmente la necesidad de acelerar las reformas que permitan una acumulación de capital más consecuente, de allí «*la autorización de la compra-venta, junto al derecho de «permuta», de casas y apartamentos*» que es esencialmente parte de un proceso y una apertura más amplia a la expansión de la propiedad privada capitalista, un proceso más veloz de expropiación y despojo, para reducir al cubano a proletario puro, tal como se conoce en occidente. Si no, ¿qué otra cosa podría motivar estas reformas o medidas?

EL CAPITALISMO NUNCA SE FUE DE CUBA

No es porque los capitalistas individuales hayan huido que en Cuba no haya existido capitalismo; lo que pasa es que allí el Estado se constituyó en capitalista colectivo o público, sin necesidad de crear capital privado. Por lo tanto negamos categóricamente de que en Cuba haya habido modificación alguna, o interrupción del mecanismo de expropiación

y explotación constantes que distinguen al sistema capitalista.

El despojo o expropiación adicionales que se revelan con la progresiva eliminación de la «libreta», el arrojo a la calle inminente o progresivo de medio millón de funcionarios que gozaban de puestos vitalicios; la compra-venta masiva de casas y automóviles entre particulares; los estímulos al comercio de toda suerte; el control tributario, todo ello conduce a la aparición de realidades indeseables e inevitables, tal como el sometimiento cada vez más estricto del trabajador cubano a las leyes del valor y del salario; todo ello desbroza el terreno para que Cuba pueda dar el salto a la economía capitalista con una extensión del dominio de los capitalistas privados. Como dice Marx: «*en el fondo del sistema capitalista hay, entonces, separación radical del productor respecto de los medios de producción. Esta separación se reproduce en escala progresiva en cuanto el sistema capitalista se establece. Pero aquella constituye la base de éste, que no puede establecerse sin ella*» (10). No es porque se encuentre en los orígenes del capitalismo, que este fenómeno jamás haya dejado de existir, al contrario, su función se ha reforzado, y hoy es uno de sus pilares: el Estado como institución que más emplea en Cuba (11), concentrando por esta razón una enorme masa de fuerza de trabajo, y tomando en cuenta el marasmo económico en que se encuentra la isla, debía llegar a la triste decisión de salir de al menos una parte de ella. En nombre del capitalismo y sus crisis, *tenía que separarlos radicalmente de los medios* que le impedían precipitarla en el proletariado, ¡¡*tenía que echarlos a la calle!*!

¿A QUÉ HA VENIDO EL PAPA A CUBA? ¡A BENDECIR LAS FUTURAS VÍCTIMAS DE LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA INTERNACIONAL!

Con el tino que las autoridades cubanas han puesto en evitar los traumas que estos cambios y reformas puedan provocar en la población, pero que ya significa un abandono solemne de la ilusión de que en Cuba haya alguna vez existido socialismo (12), Cuba se ha ganado el beneplácito de la llamada «comunidad internacional». La visita del Papa lleva ese mensaje. En otras palabras, el Sr Rastinger ha venido a Cuba a bendecir el virage económico del gobierno cubano. Como en casi todas las oportunidades, la visita del Papa tuvo una significación eminentemente política en el cuadro de la política imperialista mundial. Significa un abierto apoyo a la política del gobierno cubano (que, en agradecimiento va a facilitar la práctica religiosa, etc.).

Y no importa lo que las autoridades asuman o entiendan como reformas económicas que no se transforman en políticas, en este caso «irreversibles», «estratégicas», tal como lo afirma el Estado cubano. Son clarísimas las declaraciones de Marino Murillo (13), vicepresidente del Consejo de Ministros de Cuba quien, a propósito de la visita del Papa a Cuba, dice que el gobierno sólo está «*actualizando el modelo económico cubano para*

hacer viable el socialismo» (!) «*no habrán reformas políticas (?) en Cuba*», precisando que «*esta vez, los cambios son estratégicos*», y llegaron para quedarse. ¡Cosa más grande, y los marxistas que creían que la política era un concentrado de la economía! El presidente Colombiano, Juan Manuel Santos, la voz de los Estados Unidos en América Latina, ha apoyado en efecto la posición actual del gobierno cubano, que no es nada política, ¡claro que no!

En la misma ola de entusiasmo, la actual distensión americana del embargo económico hacia Cuba también apunta hacia esa meta. Un capitalista cubano exiliado en los USA (14) que anima un lobby católico, se ha hecho partidario incondicional del gobierno cubano después que éste ha comenzado a tomar las medidas de apertura, saludadas por el capitalismo mundial.

BLOQUEO ECONÓMICO, MITO Y REALIDAD

¿Cómo podía pensar la Habana, que bastaba con que se decretara para que la internacional ley del valor, el dólar y el oro, se plieguen al valor de las horas-hombres del trabajo productivo cubano efectivos? ¿O es que los Estados Unidos están obligados a cuenta de «socialismo» autoproclamado, a

CUBA EN CIFRAS:

Población: 11,2 millones de habitantes
Tasas de crecimiento:

2,7 % en 2011

2,1 % en 2010

1,4 % en 2009

Crecimiento demográfico: -0,1 %

PIB por habitante: 5854 dólares (contra 5200 \$ en Rep Dominicana).

Tasa de alfabetización: 99,8 %

Esperanza de vida: 77,9 años

Comercio exterior:

-Exportación, principales clientes:

China 25,5%, Canadá, 23,3%, Venezuela 10%, España 5,6%.

-Importación, principales surtidores:

Venezuela 35,2%, China 11,7%, España 8,5%, Brasil 4,6%, Canadá 4,2%, USA 4,1%.

Principales productos exportados: azúcar, níquel, tabaco, pezcado.

Principales productos importados: petróleo, alimentos, maquinarias, productos químicos.

(Fuentes: *Le Monde*, 18-19 de marzo de 2012, «*Les à-coups de l'ouverture économique*», Wikipedia, Google)



Una escena cotidiana en la Habana

venderle a Cuba a precios no sometidos a las leyes del mercado? ¿Su ausencia no era colmada en gran parte por el CAME? ¿Cuba no neutraliza el «bloqueo» cuando comercia (desde hace décadas) con los países europeos, así como hoy lo hace con Rusia, China, Vietnam, Irán, y sobre todo con Venezuela que, desde los años 1970, no ha cesado de intercambiar con la isla? Pese a todo lo que se ha dicho sobre el susodicho bloqueo, las relaciones económicas de Washington con la Habana no sólo no fueron cortadas, sino que después de la caída de la URSS se han reanudado con más vigor. ¡En plena «guerra fría», las sociedades norteamericanas, a través de sus filiales en Canadá, esquivaban olímpicamente la ley y comerciaban con Cuba! Inútil decir que las sanciones económicas, las escaramuzas y retorciones comerciales entre países y regiones, siempre han existido y no especialmente contra Cuba. ¡Qué miseria y tiempo perdido para los proletarios en Cuba! ¡Pues, no había otra forma para «vencer el bloqueo» que la forma capitalista!»

Hasta ahora, el estalinismo ha logrado prostrar e intoxicar al proletariado en Cuba, el cual continúa dándole un valor revolucionario al cuadro social y económico no obstante desfavorable en que vive – ¡la revolución exige sacrificios! Pero ese muro de contención, edificado bajo consignas falsamente revolucionarias, comienza a derrumbarse por el peso abrumador de la realidad: un nada proletario jefe de cocina en la Habana, Rafael Marín «que le repugna pronunciar la palabra 'capitalismo', admite, sin embargo, que el país 'ha comenzado a dar un giro que va en ese sentido. Esto es nuevo para nosotros. El choque es fuerte, pero estamos respondiendo bien'» (15).

Es cuestión de tiempo para que las infames banderas del nacional-comunismo sean arriadas, y se ice de nuevo la bandera de la lucha de clase anti-capitalista en Cuba.

(1) C.f. «**The Economist**», «*Venecuba, una sola nación*», febrero, 2010. La revista británica destaca que «además de miles de doctores que se emplean en programas de salud comunitaria se incluyen cubanos para dirigir puertos, telecomunicaciones, entrenamiento de policías, expedición de documentos de identidad y los registros mercantiles». La misma semana, la revista norteamericana **Newsweek** («*Cuba invade a Venezuela*») exclamaba que «Puede ser que la isla caribeña sea una estrella que se desvanece en el firmamento socialista, gobernada por una esclerótica dinastía, pero no le digan eso a Hugo Chávez, quien le está ofreciendo a la franquicia de los Castro una segunda vida entregándole cada vez más y más funciones de su gobierno al de La Habana».

(2) C.f. **Le Monde**, «Cuba, schizophrénies tropicales», por Florence Beaugé, p. 4-5, Cahier Geo & Politique, 18-19/03/2012.

(3) El 5 de abril de 1989, diez mil cubanos irrumpieron en la Embajada de Perú solicitando asilo diplomático con el fin de alcanzar las costas de Estados Unidos, arrancando del puerto de Mariel. De allí el nombre de «ma-

rielitos» para designar a todos aquellos (125 mil cubanos, según cifras oficiales) que salieron de Cuba en ese período. C.f. Wikipedia, «*Exodo del Mariel*»

(4) C.f. **Le Monde**, «*Les à-coups de l'ouverture économique*», p. 5, Cahier Géo & Politique, 18-19/03/2012.

(5) C.f. **Le Monde**, *Ibid.* El articulista comenta: «Ni hablar de correr el riesgo de que se produzca una explosión como en 1994».

(6) C.f. **Le Monde**, «Cuba, schizophrénies ...».

(7) C.f. **laclase.info**, «*En Cuba, los reformistas dicen que el trabajo asalariado ya no es explotación*», por Rogelio Díaz Moreno.

(8) C.f. **El País**, «*El Congreso del P.C.C y la economía cubana*», por Carlos Mesa-Lago, 26-05-2011.

(9) C.f. **Le Monde**, *Ibidem*.

(10) C.f. Karl Marx, *El Capital*, Ed. Cartago. Tomo I, § XXVI, p. 690, «*El secreto de la acumulación primitiva*».

(11) Las estadísticas oficiales, incluyendo las hechas antes del derrumbe del «socialismo real», muestran un pase ininterrumpido de mano de obra del sector público al sector privado, y una disminución constante del rol de principal empleador que juega todavía el Estado cubano.

(12) En realidad, el socialismo nunca existió en Cuba (es decir, una economía sin dinero, sin asalariados, sin empresas, sin mercado) sino un capitalismo de Estado a la manera estalinista, desarrollado y mantenido contando sólo con el precio de las materias primas agrícolas, esencialmente la caña de azúcar. ¡Y esto cambia toda la perspectiva! Cuba devino así prácticamente en un país capitalista de segunda zona, como Venezuela, es decir, monoprodutor... En fin, Cuba sólo sirvió como «alfil» en el ajedrez de la geopolítica rusa.

Con el hundimiento de la URSS (1989), y la caída de los precios del azúcar, el **capitalismo cubano** pierde todos los medios para mantener cientos de miles de funcionarios y debe, por un lado, responder al desarrollo del sector privado local, y por otro, responder al empresariado exterior cuyos capitales Cuba tiene desesperadamente necesidad. Para atraerlos, el gobierno cubano debe «pintarle pajaritos» con los beneficios que, por excelencia, pudieran obtener con una mano de obra a bajo precio, «liberada» del trabajo fijo. En fin, con la URSS no se ha hundido sino la serie de mixtificaciones y caricaturas en que fue convertida, durante casi 70 años, la teoría marxista del socialismo.

(13) Ver video en: <http://www.youtube.com/watch?v=7Kf11UOo6Xk>

(14) Se trata del empresario cubanoamericano Carlos Saladrigas, advirtiendo que, dependiendo de las reglas, el capital cubano del exterior, al igual que el capital extranjero «fluirá hacia Cuba en grandes cantidades en busca de un rédito competitivo» (C.f. **Univision.com**, 31/5/2011) «*La gran pregunta no es si van a dar marcha atrás, sino cuán rápido van a ir hacia adelante*» (C.f. <http://www.havanatimes.org/sp/?p=62424>). El empresario simplemente quiere pruebas contundentes de estos pasos.

(15) C.f. **Le Monde**. *Ibid.*

* «**La CAME o Comecon** (siglas en inglés) ... fue una organización de ayuda económica recíproca entre los diversos países del bloque comunista. Creada por Stalin en 1949 (...), es disuelta en junio de 1991, junto a la caída del imperio soviético (...) La organización jugaba un rol político esencial para la URSS, puesto que, gracias a subvenciones, préstamos y envío de mano de obra, ejercía un peso importante en los asuntos internos (de cada país de la órbita soviética)». (C.f. Wikipedia, subrayados y paréntesis nuestros).

Esta organización reforzaba la dependencia económica de los países del llamado «bloque comunista» con respecto a la URSS, a pesar de que frecuentemente los primeros eran más desarrollados que el segundo: Ucrania y Polonia, por ejemplo.

«el programa comunista» Nº49, Septiembre 2011

- Presentación
- Las revueltas en los países árabes y el imperialismo
- Crisis capitalista, luchas obreras y partido de clase
- León Trotsky: Informe sobre la crisis económica mundial y las tareas de la Internacional Comunista
- La «cuestión china»
- Hace cuarenta años moría Amadeo Bordiga
- El partido comunista de Italia frente a la ofensiva fascista (1921-1924). (Informe a la Reunión General del Partido, en Florencia, del 30 de abril al 1º de mayo de 1967) - Primera parte

REVISTA TEÓRICA

Precio del ejemplar: 3 €.; América latina: US \$ 1.5; USA y Cdn: US\$ 3; £ 2; 8 FS; 25 Krs. **Precio solidario:** 6 €.; América latina: US\$ 3; USA y Cdn.: US\$ 6; 6£; 16 FS; 50 Krs. **Suscripción:** el precio de 4 ejemplares.

Suplemento Nº 15 Enero de 2012 al N. 49 de «el programa comunista» En este suplemento:

- Elecciones en España: donde la democracia tiene su cielo el proletariado encuentra su infierno
- Indignados ... Pero ¿qué futuro?
- Revuelta de inmigrantes en Lampedusa
- El capitalismo mundial en la curva de la crisis
- Represión en Correos
- Portugal: el proletariado aplastado por la crisis y la acción oportunista del colaboracionismo sindical
- El régimen marroquí asesina de nuevo a saharauis con la complacencia de los imperialismos europeos y norteamericano
- Contra los despidos, los recortes y la ofensiva anti proletaria de la burguesía
- Solidaridad proletaria con la lucha de los trabajadores de la escuela

Precio: Europa: 1 €. América del Norte: US \$ 1. América Latina: US \$ 0,5

El Estado-Pdvsa y la cleptocracia que lo administra

La administración de Pdvsa, que por necesidad de clientelismo político y burocracia, es una de las peores y más minadas de corrupción (1) que se recuerden. Esto, en sí, constituye un obstáculo al aumento de la producción petrolera. ¡Y un saqueo suplementario a la plusvalía extraída de cada proletario! El diario financiero más influyente de la City de Londres, el *Financial Times* (2), agrega que, «en razón de los recortes eléctricos (3), la producción de Pdvsa ha caído (hoy la producción no pasa de 2 millones trescientos mil BPD, ndr.)» (...) *sumado a ventas a precios preferenciales a Cuba* (y otros países del Caribe, ndr.) *«lo peor de todo han sido los contratos firmados por Venezuela a cambio de (dos) préstamos chinos, con el cual Pdvsa se compromete a suministrar petróleo pesado al Imperio del Sol levante, al precio de 5\$, sin importar las variaciones de su precio en el mercado»*. Y el mercado ya ha decidido que ese petróleo no pasará de Panamá y jamás llegará a los puertos de Shanghai...!

El Estado-Pdvsa está ligado financieramente entre otros al Fonden (Fondo para el desarrollo nacional), y a su vez a las altas esferas del Banco Central (banco director que asigna divisas, guarda el oro y las reservas) y a todas las otras áreas del poder económico representado por el Sr Chávez. Se sabe además que Pdvsa es un organismo que financia prácticamente todos los proyectos del Estado. Es la «gallina de los huevos de oro», la caja chica con la que el Estado bolivariano financia su proyecto político, convirtiéndola inevitablemente en el pozo sin fondo de todos los apetitos de la nueva burguesía bolivariana, los boligarcas.

El mismo artículo del diario arriba citado señala, sin alarmarse por la atmósfera de misterio que rodea los fondos de Fonden, el hecho evidente de que *«Desde hace cierto tiempo, la gestión económica de la Administración Chávez ha sido poco ortodoxa, por no decir anárquica»* (...) *«Nadie sabe a ciencia cierta cuánto contiene la caja de este fondo para el desarrollo nacional (Fonden)»* (...) *«De las arcas del Banco Central se trasladaron a Fonden la cantidad de 16 millardos de dólares sin rendir cuentas, ni dejar huellas y sin decir que rumbo llevaba esa plata»* (...) *«Pero, no esperen que el gobierno de Chávez corra a convertirse sin reservas a la ortodoxia económica tan rápidamente»*. Y este es sólo uno de los cientos de casos de «desvío de recursos» que sufre la empresa insignia de Venezuela.

Y las consecuencias de esta debilidad estructural de PDVSA están y estarán a la orden del día cada vez y siempre más:

Otro diario británico, «The Economist», señala que *«el mismo día 4 de febrero en que se celebraba el aniversario del asalto armado a Miraflores de 1992, comandado por Chávez, un pipe-line (oleoducto) estallaba y contaminaba el río San Juan, en el estado Monagas, centenas de miles de litros de aceite»* *«Este río es la fuente principal de agua para los agricultores del lugar. y golpea alrededor de 550 mil personas»* *«Tomará meses, afirma el diario, para recuperar todo el petróleo*

vertido en el agua» Por supuesto que los gastos de manutención y modernización de estos oleoductos no existen. Las causas se repiten y son las mismas: falta de inversión en el llamado capital fijo o constante.

También está la impreparación técnica de su personal. Luego del golpe fallido de 2002, los dirigentes de PDVSA fueron expulsados junto con 18 mil empleados y obreros que se jugaron la carta política de continuar con el golpe de Estado de abril de ese mismo año, lo que se llamó el «golpe petrolero». Los trabajadores entrantes no cumplían evidentemente con los conocimientos requeridos, que sí poseían los obreros calificados y las cabezas pensantes, managers, directores, ingenieros, técnicos, de la antigua PDVSA. La demostración de la baja cualificación de la empresa estatal nos la da el citado diario que afirma que *«el mismo presidente de la empresa, Eddie Ramírez, acuerda que la vieja PDVSA contabilizaba menos de 2 accidentes x millón de horas-hombres, mientras que en 2010 hubo 9.4 x millón horas-hombres.»* (...) *«En diciembre pasado (2011), murieron carbonizadas quince personas, al estallar un camión de PDVSA, cargado de combustible en plena calle principal»* *«eso sucede por corrosión y falta de mantenimiento de las instalaciones», dice José Bodas (dirigente sindical petrolero, ndr.)»*

(1) El diario *Financial Times*, en uno de sus tantos artículos consagrados a Venezuela (*«More scandal for Venezuela's oil major»*, 08/02/2012), comenta el caso de un alto exfuncionario de Pdvsa, al que *«se le sospecha de haber autorizado, bajo su dirección, la venta de dólares del gobierno a las empresas de Illarramendi, quien luego los fue a vender en el mercado negro, adonde se llega a cotizar a un precio tres veces superior»*. Se calculan en cientos de millones de dólares las sumas de estas transacciones fraudulentas. Lo cierto es que el empresario Francisco Illarramendi (que también fue asesor de PDVSA, y administraba el Fondo de Pensiones de sus empleados, ndr.) ha sido acusado por la US Securities and Exchange Commission de varios delitos, entre

ellos fraude electrónico en serie, engaño, obstrucción; teniendo por uno de sus casos el «extravío» del fondo de pensión de los trabajadores de PDVSA. En resumen, Illarramendi pudiera ser condenado a 70 años de cárcel por éste y los otros delitos. Y este caso es sólo uno entre cientos... Ya el año pasado, el mismo diario (*«Venezuela, no quite workers' paradise»*, 23/03/2011, Benedict Mander), luego de enumerar varios casos de enorme corrupción que involucraban a la empresa petrolera estatal, reportaba lo alarmado que se encontraban sus trabajadores, por este «extravío» de más del 90% (475MD) de su fondo de pensión. Sin embargo, delante de la Asamblea Nacional, Rafael Ramírez, PDG de PDVSA, relataba que, *al contrario de lo que se afirma, los fondos de pensión están bajo el control directo de los 90 mil trabajadores suscritos»*... Al final PDVSA aceptaría correr con las pérdidas y llenar el hueco dejado por las inversiones fraudulentas de Illarramendi. El periodista concluye que *«Eso ya es algo. Después de todo, corrupción e impunidad no son nada nuevo en un país que, desde hace décadas, soporta estas plagas»*.

(2) Cf. *Financial Times*, edición electrónica del 15 de abril de 2011 12:50 a.m., *«Venezuela: vanishing foreign reserves»* de B. Mander.

(3) C.f. *Financial Times*, versión impresa (18/02/2012) *«Spilling over. An oil spill bodes ill for the president's re-election campaign»*.

« Proletarian »

Nr. 7 - Summer 2011

Supplement to

«le prolétaire» Nr. 499

••• Egypt, Tunisia, Algeria, Libya, Syria ... The mass mobilizations can bring down governments, but capitalist domination can only be really threatened by the proletarian class struggle, independent and internationalist ••• The Global Crisis: World Capitalism at a turning Point. Mutations in the World inter-imperialist Balance of Power ••• The Absentism of the Communist Left ••• Canadian elections ••• Spain: the movement of the "outraged youth" ••• The proletarian May 1 is dead, long live May 1st! ••• The revolt of the proletarianized masses spreads to Syria ••• No to imperialist military intervention in Libya! ••• The Cannibalism of the Tripoli regime ••• Benghazi, Derna, Al Baida, Tobruk, Zintan, Tripoli: The riots in Tunisia and Egypt extend to Libya, where Gaddafi is trying to drown them in a bloodbath ••• Egypt: Mubarak has fallen, the capitalist regime and the bourgeois State remain ••• Egypt in flames ••• Long live the revolt of the proletarian youth!

1 copy : Europe: 1,5 Euro/ £ 1/ USA and Canada: US\$ 1,5

El abstencionismo revolucionario de la Izquierda Comunista

Cuando el problema de la utilización del parlamento para la lucha contra el *parlamentarismo* se planteó en el seno de la Internacional Comunista, nuestra corriente, la Izquierda Comunista de Italia, se batió por la adopción de la táctica del *abstencionismo* en los países de vieja tradición democrática, en oposición a la táctica del *«parlamentarismo revolucionario»* preconizada por los bolcheviques.

Sin embargo, en el terreno de los principios, los portavoces de cada una de las dos soluciones estaban unidos por una sólida plataforma común. Unos y otros excluían, no sólo la posibilidad, sostenida por los socialistas, del paso al socialismo por la vía parlamentaria, sino también todas las perspectivas adelantadas por una «extrema-izquierda» anti-marxista: *democratización* de las instituciones burguesas, como primer paso hacia la revolución proletaria; etapas intermedias entre la dictadura de la burguesía y la dictadura del proletariado, formación de gobiernos en el cuadro del Estado burgués; mezcla entre instituciones parlamentarias y órganos del poder proletario.

Unos y otros proclamaban que la vía **única y obligatoria** para la emancipación proletaria era la revolución violenta, la destrucción del Estado burgués (por tanto del parlamentarismo), la dictadura del proletariado dirigida por el partido comunista revolucionario, la coerción hacia la antigua clase dominante – lo que significa el fin de toda «democracia». La discusión entre los bolcheviques y nuestra corriente no ponía en tela de juicio los **puntos de principio**, que todas las corrientes y partidos que se reclaman del marxismo han renegado hoy en día. Tratábase más de una cuestión táctica completamente secundaria con respecto a aquellos puntos de principio: en el cuadro de la lucha comunista, anti-democrática y antiparlamentaria. *«mientras no tengamos la fuerza para derribarlo», ¿debemos utilizar la «tribuna» del parlamento para movilizar a las masas contra la burguesía y su sistema político?*

Como se esperaba, el II Congreso de la Internacional Comunista adoptó las tesis del *«parlamentarismo revolucionario»* presentadas por los bolcheviques. Negando la perspectiva de la conquista de los parlamentos, estas tesis afirmaban que había que participar en ellos **con la sola intención de destruirlos**. Esta resolución, que todos los grupos de extrema-izquierda pringados de electoralismo hoy en día han olvidado, estaban acompañadas de una serie de medidas draconianas. Ya que si el parlamento en los países capitalistas desarrollados se había convertido en un instrumento de la mentira y el engaño al proletariado, el centro de la acción comunista no podía ser la actividad electoral y parlamentaria. Lo esencial de esta acción debía llevarse a cabo **fuera** del parlamento, afianzarse en la acción de masa dirigida por el partido cuyo objetivo es la insurrección y la guerra civil.

En consecuencia, la actividad electoral y parlamentaria debía ceñirse estrictamente a la preparación de la lucha revolucionaria dentro de la cual las primeras no significaban más que

un medio **subsidiario y accesorio**. Por otra parte, las tesis no hacían una regla absoluta de la participación en los parlamentos; al contrario, estas afirmaban la necesidad de boicotearlas, en ciertas circunstancias claramente definidas de auge revolucionario; los bolcheviques lo habían hecho en varias oportunidades: desde el boicot de la primera Duma concedida por el Zar, en 1905, pasando por la salida del parlamento de Kerensky en febrero de 1917, hasta llegar a la disolución de la Asamblea Constituyente, en enero de 1919, el mismo día de su convocación...

Por último, los bolcheviques ponían como condición para el funcionamiento del «parlamentarismo revolucionario», la existencia de verdaderos partidos comunistas, que hayan roto totalmente con todas las tendencias reformistas o *centristas* (*revolucionarios en palabras, reformistas en la acción*) que ellos consideraban no como *«tendencias del movimiento obrero»*, sino como **agentes del enemigo de clase**.

Eso era el parlamentarismo revolucionario de Lenin; no tenía nada en común con la práctica de sus pretendidos discípulos de extrema-izquierda que hacían de la participación electoral el eje de su actividad a la que consagran lo esencial de sus energías y recursos; lejos de ver allí la ocasión para difundir los principios revolucionarios, se esfuerzan más bien por impedir la ruptura del proletariado con el reformismo, y ven incluso en la participación en esta mascarada, el medio para construir el partido proletario, a través de la fusión oportunista con corrientes heterogéneas!

Presentando sus tesis en el Congreso de la Internacional, los bolcheviques expresaban su preocupación por combatir las posiciones «infantiles» de tipo anarco-sindicalistas o de ultraizquierda que entraban el crecimiento de los jóvenes partidos comunistas occidentales. Pero, a pesar de la completa justeza y apego a los principios sobre los cuales estas se apoyaban, y pese a todas las condiciones puestas en su aplicación, dichas tesis eran según nosotros muy insuficientes para los países de vieja tradición democrática, en el que la burguesía había logrado arrastrar al proletariado al impasse del electoralismo y parlamentarismo, **del cual se trataba precisamente de salir**. Los bolcheviques, habituados a la dura acción ilegal en la situación de una **revolución doble** (es decir, no sólo anticapitalista sino también anti-feudal; esta última poseyendo aún contenidos revolucionarios) les costaba comprender los peligros del opio democrático para la lucha de clase en los países capitalistas desarrollados y las dificultades del proletariado para desintoxicarse de este.

La Izquierda Comunista no negaba que el parlamentarismo revolucionario de los bolcheviques se justificaba en aquellos países donde la revolución burguesa no había tenido lugar aún (como en la Rusia zarista, en las colonias o en los países atrasados: en esos países, la democracia significando el fin de las viejas estructuras feudales, era un objetivo revolucionario conquistado por la burguesía

mediante la lucha armada que el proletariado sostenía.

La táctica del parlamentarismo revolucionario hubiera podido ser útil en los países de joven capitalismo, cuando en estos el parlamento todavía representaba el centro de la vida política, y era en parte una arena de la lucha entre las clases. Allí, la participación en las elecciones y el parlamento era un medio de propaganda y agitación para arrancar a los proletarios de la influencia de los partidos burgueses de izquierda, en oposición al apolitismo anarquista, no obstante el peligro de caer, como decía Marx, en el **«cretinismo parlamentario»**, es decir, acordar una plaza demasiado importante a la actividad parlamentaria en detrimento de las luchas sociales y del enfrentamiento entre las clases. Por contra, la nueva fase abierta por el estallido de la primera guerra imponía a todos los partidos y ala clase obrera la necesidad de consagrar todas sus energías a la preparación directa de la revolución proletaria. Una **táctica mucho más rigurosa** era necesaria en todos los grandes países capitalistas donde el parlamento y demás instituciones democráticas no era sino armas contrarrevolucionarias de defensa indirecta contra la lucha proletaria, un potente freno a la extensión de la revolución que partió de Rusia.

Luego de decenios de electoralismo y parlamentarismo reformistas, la selección rigurosa de minorías revolucionarias era imposible en los países capitalistas sin la ruptura más neta con las inercias, los compromisos interclasistas y las ilusiones de la democracia burguesa – y, por tanto, con la práctica electoral y parlamentaria que es su terreno. Si bien era necesario proteger a los partidos comunistas nacientes contra la «enfermedad infantil» del izquierdismo, era todavía más importante inmunizarlos, o desembarazarlos, de las corrientes falsamente revolucionarias que, obligados a tener un discurso revolucionario debido a la radicalización de la clase obrera, en los hechos se quedaban indefectiblemente apegados a la práctica social-demócrata.

Pero, la táctica del «parlamentarismo revolucionario» hacia más difícil la ruptura con el *centrismo*, ese reformismo de «izquierda» que se esconde detrás de frases «anti-capitalistas». Además, habiendo consagrado una parte de las energías a la actividad electoral, los jóvenes partidos comunistas corrían de entabrar su acción extra-parlamentaria y su preparación a las tareas de dirección de la acción revolucionaria. El riesgo era tanto cuanto estos partidos no podían apoyarse como los bolcheviques sobre una tradición de lucha revolucionaria y de acción ilegal, sino que tenían que romper con una pesada tradición reformista de acción puramente legal y parlamentaria en el seno de los partidos de la Segunda Internacional.

La necesidad de explicar claramente y sin descanso a los proletarios atrapados en la red de las instituciones democráticas y penetra-

(sigue en pág. 12)

El abstencionismo revolucionario de la Izquierda Comunista (viene de la pág. 11)

dos de ilusiones pacifistas, la imposibilidad práctica de ir hacia el derrocamiento del capitalismo por medios electorales, parlamentarios y pacifistas, imponía a los partidos comunista no utilizar, incluso puntual y «tácticamente», esos mismo métodos, sino de concentrar todos sus esfuerzos de propaganda y agitación a la lucha revolucionaria, llamando a los proletarios a darle la espalda a la diversión electoral.

El abstencionismo de la Izquierda Comunista no tenía nada en común con la actitud metafísica de las corrientes «infantiles» o anarquistas. Para nuestra corriente, el rechazo a utilizar el parlamento no era motivado por razones morales – rechazo al compromiso, miedo a ensuciarse las manos, rechazo de principio a utilizar los medios legales –, por el indiferentismo político, o por el horror a los «jefes», teniendo como terreno de acción el parlamento; nuestro rechazo se desprendía de las **necesidades de la preparación revolucionaria, en el cuadro de un análisis histórico preciso.**

En 1920, la cuestión podía ser discutida; desde entonces, la historia ha demostrado que las críticas de la Izquierda Comunista era justificadas. Del parlamentarismo revolucionario entendido como simple tribuna revolu-

cionaria, se ha pasado de manera imperceptible a la utilización del parlamento para hacer la revolución, después a su utilización para defender el Estado burgués contra el fascismo, y por último para «revalorizar el rol del parlamento» dentro de este Estado.

Por supuesto, la degeneración del movimiento comunista y de la Internacional, ha sido determinada por un conjunto de factores materiales mucho más vastos que la actitud en la cuestión electoral. Esta degeneración fue posible, ante todo, porque el proceso de formación se realizó de la peor manera: en estos partidos se dejó a un lado la selección, admitiendo alas enteras de los viejos partidos reformistas que desde un principio no hicieron más que debilitarlos, impidiendo la franca ruptura con las prácticas social-demócratas. El hecho de que el abstencionismo, «test» de la ruptura con el reformismo no haya sido aplicado, sin duda contribuyó a este debilitamiento.

—Sin embargo, se nos dirá, hoy la situación es diferente a la de los años 20.

—¡Evidentemente! Pero, ¿en qué es diferente?

Hoy no existe la Internacional revolucionaria. Los principios de la revolución y de la dictadura del proletariado han sido arrojados al olvido. La clase obrera está infectada hasta la médula de democratismo y legalismo. Incluso la lucha cotidiana de defensa de las condiciones de existencia contra los efectos de la explotación capitalista es obstaculizada por los llamados al «diálogo» y a la «concer-

tación». La situación es bien diferente, cierto, pero en el sentido de que, hoy, la **ruptura** con los métodos y costumbres paralizantes de la democracia representativa y parlamentaria, **es más imperativa aún.**

La exigencia de esta ruptura es inseparable de la denuncia de toda paz social, de toda colaboración de clases, de toda solidaridad nacional. Aquellos que pretenden llamar indistintamente a la lucha de clase y a la participación a la mascarada electoral, aquellos que se dicen revolucionarios y llaman a votar por un gobierno de izquierda o contra un gobierno de derecha, no hacen más que minar desde la raíz los empujes proletarios que pretenden favorecer.

—Pero, se nos objetará todavía, vuestra voz no tiene ningún eco.

—Esa es la misma objeción que esgrimen los traidores presentes o futuros. Lenin arrancó la presea de Octubre 17 porque osó proclamar en abril, al término de 4 años de una batalla a contra-corriente, en plena guerra imperialista: «Vale más quedarse solo como Liebknecht —porque ello significa quedarse con el proletariado revolucionario». No importa la distancia — grande sin duda — que nos separa del desenlace final, este no podrá prepararse sino orientando, sin oscilaciones y contra la corriente, la lucha contra las perspectivas y prácticas reformistas, incluyendo evidentemente la lucha contra el electoralismo.

Sea cual sea la correlación de fuerzas, el dilema sigue siendo el mismo: **o preparación electoral, o preparación revolucionaria.**

DRAMA CORNELIANO* EN LA MORADA BURGUESA

(...) hete aquí que el adalid del porvenir resultó ser un ávido resucitador de fantasmas (...) exhumó el cadáver de Simón Bolívar, le quitó las telarañas a Fidel Castro, agitó la bandera apolillada del antiimperialismo y abrió la puerta a los ayatolás iraníes y a los fusiles rusos con la esperanza de revivir el espíritu de la guerra fría. Con semejantes referentes, no es de extrañar que la fórmula resultante haya sido un caudillismo clientelista con ramalazos del comunismo a la cubana (...) Venezuela, quinto productor mundial de petróleo, está hoy en el furgón de cola de América Latina. Tiene la inflación más alta del continente (27,5%) y su PIB registró una caída del 2,3% en 2010. A pesar de la devaluación decretada en enero (la segunda en dos años), y de los altos precios del petróleo, «los actuales niveles de gasto no son sostenibles y solo agravan los trastornos económicos», dice el Banco Mundial. (...) El Gobierno esgrime los avances registrados en la atención sanitaria y educativa gracias a las misiones (programas especiales con apoyo cubano). Pero después de 12 años en el poder, el chavismo no ha sido capaz de reformar la seguridad social, ni de hacer frente al déficit de más de dos millones de viviendas. Los subsidios a los pobres difícilmente suavizan una realidad cotidiana marcada por la criminalidad (una de las peores del mundo), la corrupción y los episodios de apagones y escasez. (C.f. «El resucitador de fantasmas», Maite Rico, 03/02/2011, El País.es).

Sin duda que «El País» de España se ha destacado dentro de la prensa mundial por atacar a lo largo de su mandato, de manera visceral, al presidente venezolano. Sin embargo, pareciera ignorar que, a través del **petróleo**, la Administración Chávez es una piedra angular del capitalismo mundial. ¡Un burgués puede equivocarse, pero toda la burguesía no! ¿Cómo, pues?

La respuesta se reduce a lo siguiente: la aversión por el presidente venezolano, que «El País» no ha cesa-

do de «exhibir» en sus artículos, tiene en realidad la función de complementar la doble posición o *ambigüedad sentimental* de los burgueses hacia el chavismo: por un lado, atacan con fervor a Chavez, lo denigran personalmente, lo deniegan, le reprochan sus «larguezas» con las masas, se escandalizan por su propaganda «socializante» — tal como sucedió con el socialdemócrata Allende, en Chile (1), y por otro, lo utilizan como «pantalla» entre ellos y los proletarios «siempre

ávidos de sangre, destrucción y saqueos, como todo el mundo sabe», viéndose obligados a aceptar que no hay nadie mejor que Chavez para defender y acrecentar sus negocios. ¡Como nunca antes! Chávez de su parte nunca ha dejado de recordar a los primeros, en las palabras y en los hechos, esta preciosa garantía. ¡Un pacto en todas sus letras! Y el pase de amabilidades es constante: para Miguel Pérez Abad, presidente de Fedeindustria, «todo empresario debiera ser chavista»... ¿Y para Santos, el presidente colombiano?: «¿quién iba a pensar que yo estaría rezando algún día por su salud? Yo, que había sido un gran crítico suyo»... Sobran los comentarios.

El artículo aludido «narra» en mucho al gobierno socialista burgués de Chávez. Sin embargo, por ningún lado encontramos algo que indique lejanamente a quién realmente beneficia la política del venezolano...

(1) C.f. «Chile, a treinta años de distancia», www.pcint.org

(*) Corneliano: «toda situación en la cual se enfrentan la grandeza de una pasión y el honor de un deber»... (C.f. «Petit Larousse, 1998, p.264»)